

Instituto de Economía
Universidad San Francisco de Quito

KOYUNTURA

N° 91 - Año 12 / Noviembre 2019



Julio Ernesto Acuña

Universidad San Francisco de Quito

¿Hay Luz al Final del Túnel?

- Latinoamérica, el Sentimiento Social y la Economía -

JULIO ACUÑA
JORGE ÁVILA
LUIS ESPINOSA
SANTIAGO JOSÉ GANGOTENA
DIEGO GRIJALVA
PABLO LUCIO PARDES
SEBASTIÁN OLEAS
SERGIO PARRA
MÓNICA ROJAS
PEDRO ROMERO
PABLO VEGA
CARLOS URIBE

EDITORIAL DEL MES

AMÉRICA LATINA EN EBULLICIÓN

Este mes tocamos un tema de enorme actualidad: América Latina y la enorme violencia que se ha desatado.

Sin duda esto obedece a muchos factores. Como se señala en el artículo hay sustentos económicos muy importantes que van desde el bajo desempeño económico de los últimos años luego del boom de las materias primas, hasta un factor esencial de largo plazo, el continente es el que menores avances de productividad ha registrado en las últimas décadas, pasando por una evolución recientemente negativa de los salarios reales y el empleo.

Hay un tema estructural muy importante: la realidad y la percepción sobre la desigualdad de ingresos que no necesariamente se mueven en la misma dirección. Pero eso no debe sorprender porque las percepciones no evolucionan solo en base a datos objetivos sino otros factores, como pueden ser en el mundo moderno las redes sociales y la enorme cantidad de información que recibimos. No todo es cierto, no todo es validado pero genera el imaginario colectivo (por ejemplo en Ecuador jugó un rol importante esa noticia totalmente errada de que a los ricos se les había perdonado 4.000 millones de dólares, en la remisión tributaria de finales del 2018).

Y el propio éxito o mejora en los países, genera mayores expectativas sobre todo cuando es cada vez más fácil compararse con otros países o con otros grupos sociales. Y las expectativas generan frustración cuando no se cumplen.

En medio de eso, olvidamos fácilmente que la riqueza debe ser generada antes (o incluso al mismo tiempo) de poder ser distribuida. Es una lección esencial que conocemos... ¡pero olvidamos!

Pablo Lucio Paredes

Director del Instituto de Economía USFQ

Koyuntura es una publicación mensual del Instituto de Economía de la Universidad San Francisco de Quito. El autor o autores de artículos son responsables de los contenidos.

Diseño y diagramación:
Departamento de Diseño
USFQ.

¿HAY LUZ AL FINAL DEL TÚNEL?

-LATINOAMÉRICA, EL SENTIMIENTO SOCIAL Y LA ECONOMÍA-

Julio Ernesto Acuña
jacunag@usfq.edu.ec

Las chispas que originan las protestas difieren en los matices, pero ... es difícil creer que todo esto sea una coincidencia y que eventos tan poco probables pasen al mismo tiempo. La pregunta que debemos hacernos es: ¿qué hay detrás de tanta inconformidad social? De entrada descarto las teorías conspirativas... Los factores plausibles, que sí generan mayores sospechas, son los económicos y políticos relacionados con la corrupción. Sin embargo, estos factores no tienen la generalidad necesaria... En cuanto a factores económicos, cabe recordar que la región es una de las más desiguales del planeta... Alta desigualdad y bajo desempeño económico son ingredientes básicos para una explosión social.

El año 2019 quedará marcado como uno de los más violentos y dramáticos en la historia contemporánea de América Latina. Han habido protestas violentas y confrontaciones con entidades del gobierno en Ecuador, Chile, Haití, Honduras, Paraguay, Perú y Bolivia. Ecuador sale a las calles por la eliminación del subsidio a los combustibles, Chile por el aumento en el precio del metro, y Haití por la escasez de gasolina y alimentos. En cambio, en Honduras lo hacen luego de que una corte estadounidense determinó que el hermano del presidente estaba involucrado en narcotráfico. Bolivia sale a protestar por cuestionamiento a los resultados electorales, y Perú y Paraguay por problemas políticos.

Las chispas que originan las protestas difieren en los matices, pero los elementos en común incluyen primero y antes que nada, factores internos a la región, y segundo la proximidad temporal de los eventos. Es difícil creer que todo esto sea una coincidencia y que eventos tan poco probables pasen al mismo tiempo.

La pregunta que debemos hacernos es: ¿qué hay detrás de tanta inconformidad social?

De entrada descarto las teorías conspirativas. Todas tienen inconsistencias lógicas irreconciliables que no permiten generalizaciones y se basan en especulaciones.

Los factores plausibles, que sí generan mayores sospechas, son los económicos y políticos relacionados con la corrupción. Sin embargo, estos factores no tienen la generalidad que se necesita para entender la propagación de las protestas en toda la región. A simple vista hay gobiernos de distintas inclinaciones políticas que han visto las protestas violentas. Por otro lado, el tópico de la corrupción es indudablemente un mal endémico de la región, aunque se han hecho progresos.

En cuanto a factores económicos, cabe recordar que la región es una de las más desiguales del planeta. Aproximadamente, 5 por ciento del ingreso total queda en el 20 por ciento más pobre de la región, mientras en promedio 47 por ciento llega al 20 por

ciento más rico. En términos prácticos esto significa que, durante épocas de contracción económica o bajo crecimiento, se tiene una base amplia de la población que probablemente será la primera en perder su empleo y verá su consumo evaporarse. Alta desigualdad y bajo desempeño económico son ingredientes básicos para una explosión social.

Algunos especialistas en temas económico de la región, como Shannon O'Neil del centro *Latin American Studies* en el Consejo de Relaciones Internacionales de Nueva York, indican que simplemente el tamaño del pastel no está creciendo, y que esto no tiene nada que ver con la inclinación política de derecha o izquierda. Sencillamente no hay excedentes. Del listado de países en crisis sociales se ve que las inclinaciones políticas del gobierno de turno difieren de país a país, y esto no ha evitado que surjan los problemas.

Lo que queda claro es que Latinoamérica es el continente con el peor desempeño económico a nivel global en términos de crecimiento y productividad. El continente simplemente no crece, solo para este año, el Fondo Monetario Internacional ya hizo ajustes a su proyección del crecimiento en la región, pasando de un bajo 1.4% a un actualizado y casi nulo 0.6%. Y por ejemplo, la consultora McKinsey estima el crecimiento promedio anual de la productividad, entre el 2000 y 2015, fue 0.6% en América Latina, mientras en Asia alcanzó el 4.2%. En estos 15 años la productividad total aumentó en 9.4 por ciento en América Latina, en cambio 82% en Asia. Recordemos que los cambios en el estándar de vida siguen muy de cerca los cambios en productividad.

La importancia del crecimiento económico y la productividad es primordial por los beneficios que vienen de la mano. Por ejemplo, mayores tasas de empleo y mayor recaudación por parte del gobierno. Lo primero implica la tranquilidad de saber que tu familia tendrá un mejor futuro. Lo último con el potencial de convertirse en mejoras e inversión en infraestructura, educación y salud. Y sin duda, es importante pensar en alcanzar una mejor distribución del pastel

Lo que queda claro es que Latinoamérica es el continente con el peor desempeño económico a nivel global en términos de crecimiento y productividad... y recordemos que los cambios en el estándar de vida siguen muy de cerca los cambios en productividad.

económico, pero primero hay que tener el pastel. Crecimiento y desarrollo en la región son el camino. Mientras tanto, la realidad es que Latinoamérica continúa siendo pobre.

La crisis económica, política y la falta de entendimiento y medidas preventivas adecuadas en toda la región, han desembocado en inestabilidad que únicamente va a profundizar el problema económico. Como muestra, los mercados financieros e inversionistas internacionales ya han comenzado a ajustar sus calificaciones por el riesgo político. J.P. Morgan en su último reporte para Latinoamérica, ha sugerido cortar la exposición en algunos países de la región, entre ellos Chile. Lo que esto implica básicamente en el corto y mediano plazo, es que las empresas y gobiernos en la región tendrán mayor dificultad para financiar sus operaciones, o se verán forzados a pagar tasas de intereses más altas.

Las tendencias pasadas y la inestabilidad actual, hablan del imperativo moral y ético de promover la generación de empleo y la actividad económica.

Con esto en mente, pasemos a analizar el sentimiento de la región y su evolución desde 1995, y también los indicadores económicos.

Nota. Tengamos siempre presente un hecho importante: el llamado boom de las materias primas (alimentos, minerales o petróleo), duró aproximadamente de 2005 a 2014, cuando sus precios y en consecuencia los ingresos de los países por exportaciones (sean Gobierno o sector privado, o los dos) fueron inusitadamente elevados. Su caída de 2014 en adelante, lleva inevitablemente a menores ingresos y a ajustes en las economías de la región.

El sentimiento en la región latinoamericana

Los indicadores económicos sobre ingresos, educación, salud, consumo y pobreza nos sirven para objetivamente clasificar el progreso de un país. En este sentido es que, por ejemplo, se perfila el éxito económico que ha tenido Chile en los últimos años. Sin embargo, detrás de eso hay que entender el sentimiento latinoamericano, para lo que se necesita sondeos de cómo perciben los ciudadanos el progreso o bienestar. En síntesis,

los indicadores económicos pueden ser positivos en términos relativos, pero lo que importa es cómo los perciben los ciudadanos. Aquí impera la visión de los economistas del comportamiento.

Para este análisis, utilizo datos del barómetro latinoamericano. El propósito de esta iniciativa es capturar la opinión pública en Latinoamérica. Dentro de los tópicos que se abordan se incluyen: economía, expectativas, apoyo a la democracia, aprobación al gobierno, confianza en las instituciones y corrupción, entre otros. Este instrumento permite hacer comparaciones entre países y contrastes históricos, ya que se cuenta con datos desde 1995.

Percepción del Progreso del País

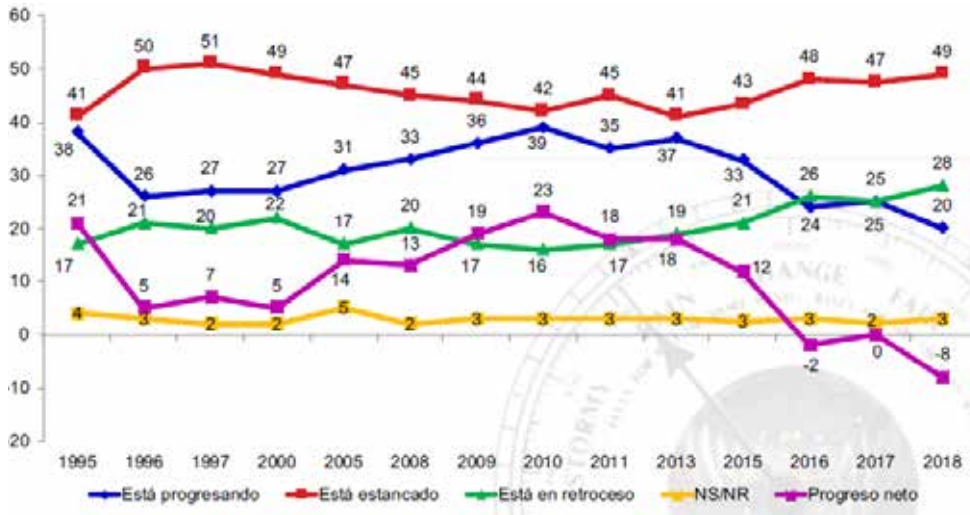
La percepción positiva y el progreso son medidas del bienestar poblacional. La percepción negativa y ausencia de progreso son indicadores del malestar latinoamericano. Estos indicadores resumen distintos aspectos que incluyen lo económico, lo político, lo social y lo subjetivo.

En el gráfico 1, la línea roja representa el porcentaje de la población que opina que su propio país se ha estancado. Podemos observar una tendencia semi estable, con valores que han fluctuado desde un mínimo de 41 por ciento en 1995, hasta un alto de 51 por ciento. Sin embargo, desde el año 2013, que fue el valor más bajo registrado en la última década, se sostiene una tendencia al alza. En 2018 el indicador tiene un valor comparable al del año 2000, es decir que luego de casi 20 años regresamos a una percepción altamente negativa del progreso de nuestros países. En 2018, 49 por ciento de la población piensa que su país está estancado y dada la tendencia, todo hace indicar que en 2019 la percepción estará peor.

En el 2018, en promedio, los países están retrocediendo según 28 de cada 100 personas. Desde 2016 llevamos cifras que exceden el histórico en las dos últimas décadas. Nuevamente se nota una creciente visión negativa sobre el progreso de la región.

¿Hay gente más positiva? Sí, pero el país está progresando en promedio, solamente para 20 por ciento de los latinoamericanos. La línea azul mide este indicador, pero la-

Gráfico 1: IMAGEN DEL PROGRESO GENERAL EN LA REGIÓN
(PROMEDIO DE LA MEDICIÓN A NIVEL DE CADA PAÍS)



Fuente: reporte anual del barómetro latinoamericano

mentablemente, tiene una clara tendencia negativa desde el año 2010, y llama la atención que alcanza en 2018 el valor más bajo desde 1995. Nuevamente, una simple extrapolación nos hace pensar que en 2019 la cifra será menor a 2018 y peor que cualquier dato en el registro.

Conclusión: ¿cuál es el progreso neto percibido en la región? Los números no son alentadores y la imagen del progreso en 2018 es la más baja en poco más de dos décadas. Y reforzando está visión, el año 2019 parece superar las cifras negativas históricas.

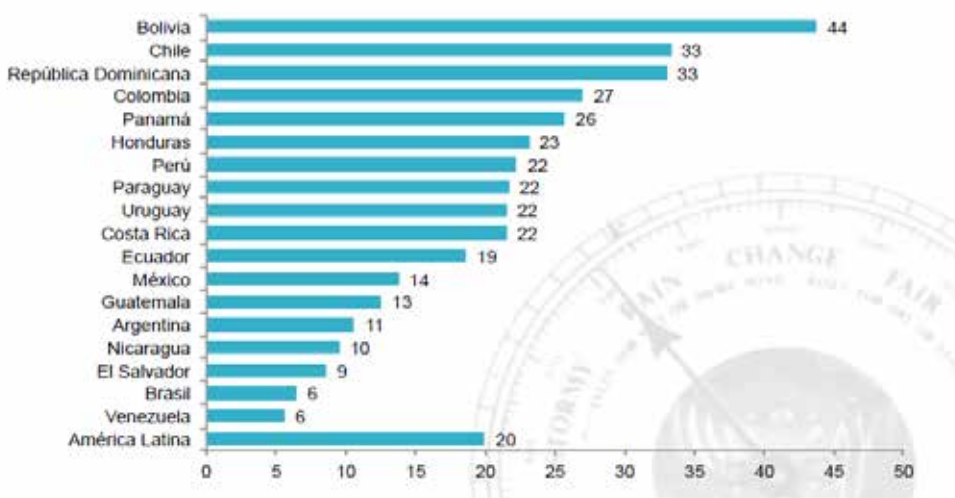
La baja percepción del progreso representa un reto para la región. La insatisfacción es palpable y sugiere que reformas económicas

y procesos políticos serán percibidos con una perspectiva de descontento.

La heterogeneidad entre países, en 2018, se presenta en el gráfico 2. A nivel de país, podemos ver que Bolivia lidera el indicador de progreso en 2018, con 44 por ciento de su población opinando positivamente. Chile y República Dominicana se demarcan como el siguiente grupo con 33 por ciento. Ecuador se encuentra alrededor del promedio latinoamericano que es de 20 por ciento, solamente 2 de cada 10 ecuatorianos ven positivamente el progreso del país.

En síntesis, el progreso es limitado, sobre todo cuando en ninguno de los países la cifra alcanza a más del 50% de sus ciudadanos.

Gráfico 2: IMAGEN DEL PROGRESO DESAGREGADO POR PAÍS EN 2018



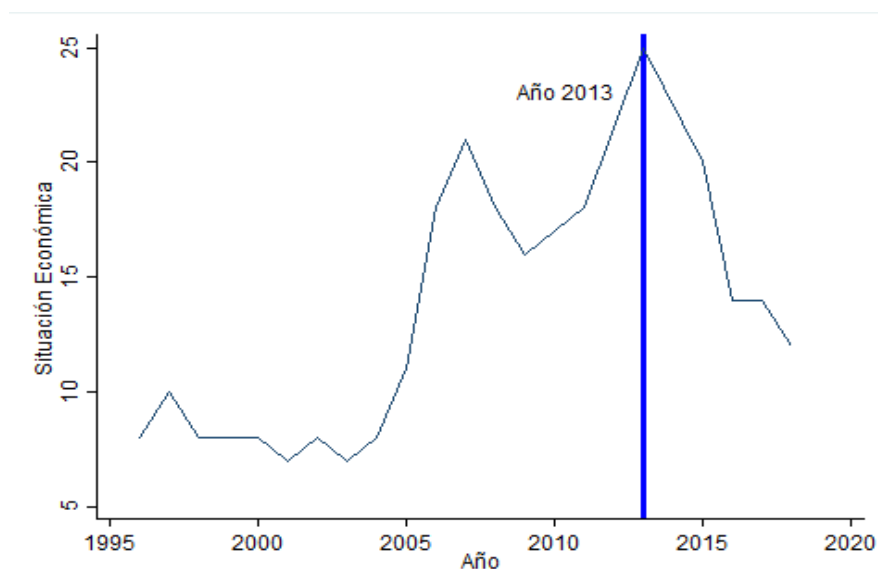
Fuente: reporte anual del barómetro latinoamericano

Lo que queda claro es que Latinoamérica es el continente con el peor desempeño económico a nivel global en términos de crecimiento y productividad... y recordemos que los cambios en el estándar de vida siguen muy de cerca los cambios en productividad.

Conclusión: ¿cuál es el progreso neto percibido en la región? Los números no son alentadores, la imagen del progreso en 2018 es la más baja en poco más de dos décadas. Y reforzando está visión, el año 2019 parece superar las cifras negativas históricas... Ecuador se encuentra alrededor del promedio latinoamericano que es de 20 por ciento, solamente 2 de cada 10 ecuatorianos ven positivamente el progreso del país.

La lista con resultados negativos la encabeza Venezuela, 82 por ciento de la población considera que la situación económica actual es mala. Para los demás países, el rango va desde un mínimo de -56 por ciento en Brasil, hasta un -11 por ciento en Uruguay. Para Ecuador la cifra es de -13 por ciento.

Gráfico 3: EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA PERCEPCIÓN DE LA SITUACIÓN ECONÓMICA, COMO POSITIVA



Fuente: Elaboración propia con datos del barómetro latinoamericano.

¿Qué Hay Detrás de la Baja Percepción de Progreso?

A los encuestados se les pregunta abiertamente cuál creen que es el principal problema en su país. A esto responden que son:

- 1) la economía con un 35%,
- 2) la delincuencia con un 19%, y
- 3) con un 9% ubican la situación política y la corrupción.

Sin embargo, cuando se pregunta a las personas sobre el principal problema a nivel familiar, las cifras cambian: el 48% de los latinoamericanos piensan que su principal problema es la economía, y la delincuencia baja al 9%.

Si combinamos la información sobre el retroceso que se percibe en la región, con lo que opinan que es su mayor problema, podemos ver claramente que el descontento se relaciona básicamente con la situación económica.

La situación económica actual desde 1995

Ya que la situación económica ocupa el primer lugar en la lista de problemas para las

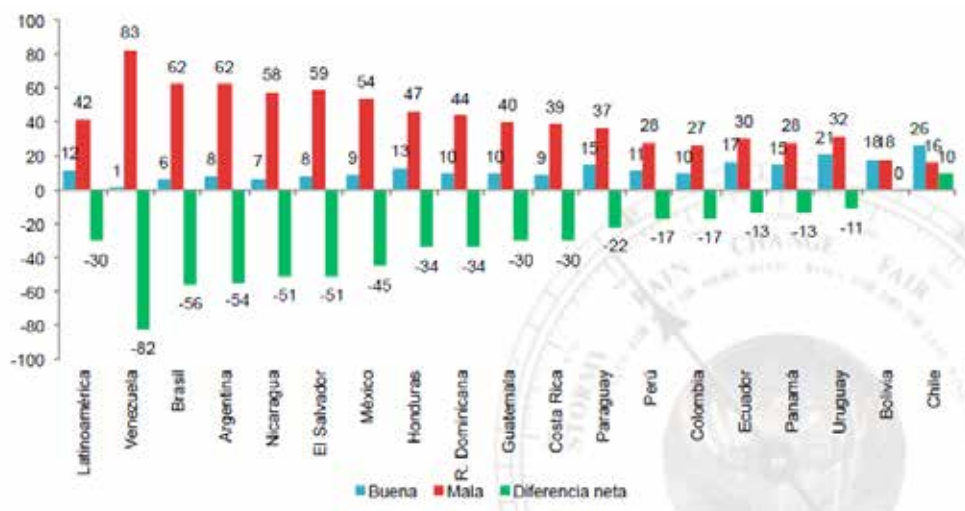
familias latinoamericanas, pasemos a indagar sobre el porcentaje de la población que califica su situación económica como buena o muy buena. En 2018, Chile, Uruguay y Bolivia tienen los porcentajes más altos en la región, pero incluso estos solamente alcanzan un 26, 21 y 18 por ciento respectivamente. En Argentina la cifra es de apenas el 6 por ciento, y en Ecuador, solo 17 personas de cada 100 califican su situación económica como buena.

El comportamiento de este indicador, desde el año 1995, ha tenido altos y bajos, como muestra la gráfica 3. Previamente al 2005, menos del 10 por ciento de la población percibía la situación como buena. Sin embargo, para el 2013 el indicador llegó a su punto máximo en más de una década, alcanzando casi el 25 por ciento (recordemos que es casi el fin del boom de las materias primas). La historia no es tan positiva en 2018. Solamente el 12% de la población califica la situación económica como buena, y la cifra es la más baja en más de una década. La tendencia para el 2019 no es nada alentadora, la mayoría de la población tiene malestar con su situación económica actual.

La situación económica en 2018

¿Qué opina la población, específicamente sobre la situación económica actual? El gráfico 4 presenta datos sobre el porcentaje

Gráfico 4: DIFERENCIA NETA DE LA SITUACIÓN ECONÓMICA ACTUAL



Fuente: reporte anual del barómetro latinoamericano

de la población que considera que la situación económica es mala (en color rojo), en celeste que la situación es al menos buena, y finalmente, las barras verdes calculan la diferencia entre estos valores.

En todos los países la mayoría considera su situación económica actual como mala. La diferencia entre los que ven su situación económica actual como buena o como mala, confirma que 2018 no es un buen año para la región. Solamente dos países, Bolivia y Chile, no presentan diferencias netas negativas. La lista con resultados negativos la encabeza Venezuela, 82 por ciento de la población considera que la situación económica actual es mala. Para los demás países, el rango va desde un mínimo de -56 por ciento en Brasil, hasta un -11 por ciento en Uruguay. Para Ecuador la cifra es de -13 por ciento.

La Situación Económica a Futuro

A pesar de los vaivenes de la economía regional, se nota un marcado cambio en las expectativas económicas futuras (gráfico 5). Específicamente, se pasó de tener expectativas bajas de que la situación económica personal mejoraría en el próximo año, con cifras menores al 40 por ciento antes de 2005, hasta cifras que consistentemente superan el 40 por ciento en años recientes. Desafortunadamente, se puede ver que desde 2015

hay tendencia a la baja, y el año 2018 continúa la misma trayectoria

Analizando a nivel de país, en el año 2018, Brasil lidera el indicador con 58 por ciento de su población esperando una mejora en su situación económica. En contraste, Chile, Nicaragua y Ecuador, países que han visto de primera mano estallidos sociales, muestra valores inferiores al 40 por ciento.

Percepción de la Distribución de la Riqueza

América Latina es la región más desigual del planeta.¹ Sin embargo, siguiendo la misma línea de análisis anterior, limito la discusión a la percepción que tiene la población. El gráfico 5 muestra la evolución de ese indicador.

Desde 1997 hasta 2018, el indicador de cuán justa es la distribución de la riqueza ha fluctuado de un mínimo de 11 en el año 2001, hasta un máximo de 25 para el año 2013. Después del 2013, se nota una clara tendencia a la baja, y para el 2018, solamente el 16 por ciento de la población consideraba que había una distribución justa.

A nivel de países, existe bastante heterogeneidad. Ecuador, Bolivia y Nicaragua lideran la visión de que la distribución es justa

¹ Esto en parte por la utilización del ingreso para calcular desigualdad en la región, mientras que en África se utiliza consumo. El cálculo de la desigualdad con consumo genera coeficientes de Gini menores que los que genera el uso del ingreso.

Gráfico 5: EXPECTATIVA ECONÓMICA PERSONAL FUTURA



Fuente: Elaboración propia con datos del barómetro latinoamericano

con valores de 29, 27 y 23 puntos porcentuales, respectivamente. Es interesante pero extraño, que los mismos tres países se han visto expuestos a protestas masivas recientemente, aunque haya sido por razones bastante diferentes.

El caso más emblemático es Chile, en el cual la población tiene la visión más negativa sobre la distribución de la riqueza y el valor más bajo para el indicador en la región, estando a la par de Venezuela y por debajo de Argentina, países claramente menos exitosos en el ámbito económico. Solamente 8 por ciento de los chilenos piensan que hay una distribución justa.

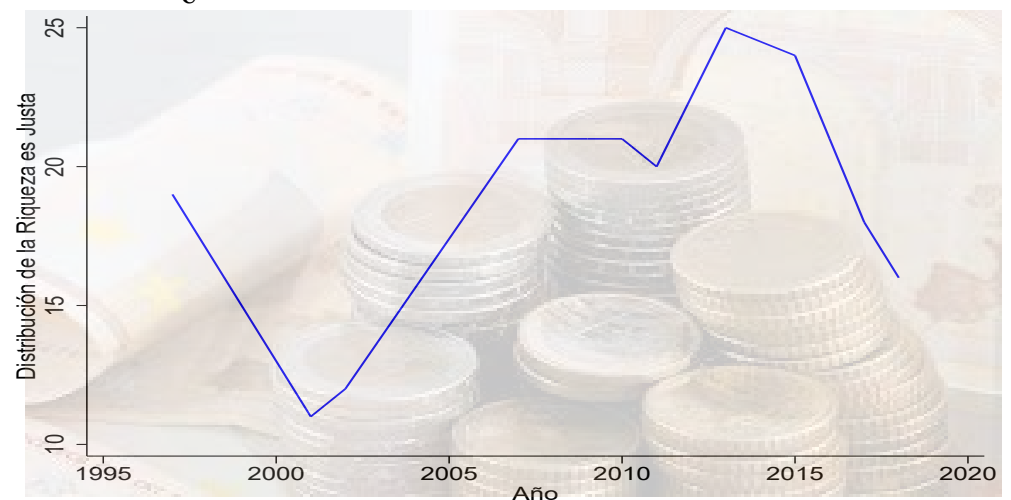
Nuevamente, la imagen que deja este indicador es de negatividad e insatisfacción en la región.

Democracia y Percepción del Gobierno

En América Latina no estamos satisfechos con la democracia. Desde el año 1995 hasta el 2018 este indicador ha presentado alta volatilidad, llegando a un máximo de 44 por ciento en el 2010. En otras palabras, casi la mitad de la población estaba satisfecha con la democracia. Sin embargo, el indicador se ha deteriorado de forma sostenida. El 2018 presenta los valores más bajos en poco más de dos décadas, con un apoyo de 24 de cada 100 personas.

A nivel de países, Uruguay, Costa Rica y Chile son los únicos que superan el 40% en este indicador. Ecuador por su parte, pasó del tercer puesto al cuarto, pero con una caída importante que redujo la satisfacción de un 51 por ciento en 2017 al 36 en 2018.

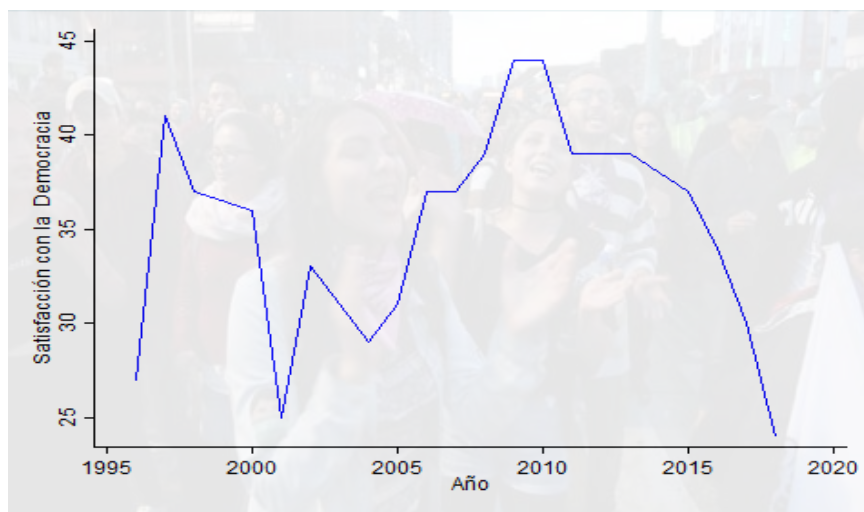
Gráfico 6: ¿LA DISTRIBUCIÓN DE LA RIQUEZA ES JUSTA?



Fuente: Elaboración propia con datos del barómetro latinoamericano

Ecuador, Bolivia y Nicaragua lideran la visión de que la distribución de riqueza es justa con valores de 29, 27 y 23 puntos porcentuales, respectivamente. Es interesante pero extraño, que los mismos tres países se han visto expuestos a protestas masivas recientemente, aunque haya sido por razones bastante diferentes.

Gráfico 7: SATISFACCIÓN CON LA DEMOCRACIA



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del barómetro latinoamericano

Las cifras nos indican que la población no está satisfecha con los resultados de la democracia, a pesar de que un 65 por ciento indicó, en el año 2018, que es el mejor sistema de gobierno. La información es, quizás, un poco contradictoria y debería sonar una alarma. De continuar esta tendencia, no debería sorprendernos ver movimientos hacia otras alternativas de gobierno.

La población tampoco se ve satisfecha con el manejo del gobierno. Específicamente, en promedio, 79 por ciento piensa que se gobierna para unos cuantos grupos poderosos en su propio beneficio. Este indicador tiene un mínimo de 60 en Bolivia y un máximo de 90 por ciento en Brasil. Los dos países con las peores percepciones, Brasil y México, recientemente han elegido presidentes que se apartan marcadamente de los sistemas políticos más tradicionales.

Contrastando la realidad y las percepciones

Es de vital importancia contrastar la percepción del avance económico con indicadores objetivos, se podría dar situaciones en que los dos indicadores no coincidan. En este sentido, comenzamos analizando la evolución de las tasas de desocupación, aunque cabe mencionar que comparar este indicador entre países puede carecer de sentido, por la diferencia en cómo se lo mide en cada país. Sin embargo, la observación de las tendencias sí permite entender la evolución de la desocupación.

Consistente con la percepción de la situación económica en la región del gráfico 3 anterior, notamos en el cuadro 1, que 2017 y 2018 presentan las tasas de desocupación más altas en casi 10 años. La literatura en economía sobre los costos psicológicos y de percepción del bienestar, asociados con el desempleo, son altos. Desde luego no sorprende la asociación con el malestar descrito anteriormente.

Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Guatemala, Paraguay, Perú y Uruguay muestran tasas de desocupación crecientes. Para Ecuador el cuadro sugiere que el desempleo bajó para 2018. Sin embargo, el Fondo Monetario Internacional proyecta para el 2019 una contracción del PIB de 0.5 por ciento, lo que sugiere que la economía ecuatoriana tampoco se desempeña bien. Los números nos dan una idea del desempeño económico en la región y el por qué los temas económicos ocupan el primer puesto en los problemas de las familias latinoamericanas. El indicador no es perfecto, ya que no calcula a la población que se encuentra en subempleo. Una forma de analizar los datos es pensar que esto refleja la punta del iceberg.

Por otro lado, los salarios reales, es decir calculando su poder adquisitivo, han evolucionado positivamente desde el 2005 hasta 2015. El gráfico 7 toma como año base el 2005, y a partir de ese año los cambios se pueden evaluar como porcentuales. Como ejemplo, en 2013, los salarios reales eran casi 23 por ciento más altos que en 2005, en promedio.

Cuadro 1: TASAS DE DESOCUPACIÓN NACIONAL POR AÑO EN AMÉRICA LATINA

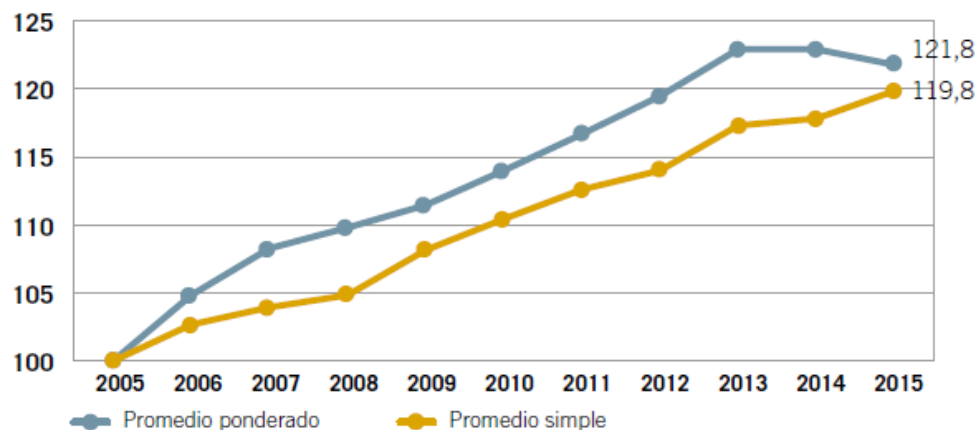
País	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2017	2018
											Promedio al III Trimestre	
América Latina												
Argentina ^d	8,5	8,4	9,0	9,4
Bolivia (Estado Plur. de)	2,8	3,3	...	2,7	2,3	2,9	2,3	3,5	3,4	3,4
Brasil ^b	7,1	8,3	...	6,7	7,3	7,1	6,8	8,5	11,5	12,7	13,1	12,5
Chile ^c	7,8	9,7	8,2	7,1	6,4	5,9	6,4	6,2	6,5	6,7	6,8	7,0
Colombia ^d	11,3	12,0	11,8	10,8	10,4	9,6	9,1	8,9	9,2	9,4	9,7	9,8
Costa Rica ^d	4,9	7,8	8,9	10,3	10,2	9,4	9,6	9,6	9,5	9,1	9,0	9,7
Ecuador ^d	6,0	6,5	5,6	4,6	4,1	4,0	4,3	4,3	5,4	4,4	4,3	4,2
El Salvador	5,9	7,3	7,0	6,6	6,1	5,9	7,0	7,0	7,1	7,0
Guatemala ^f	3,7	4,1	2,9	3,1	2,9	2,6	2,7	2,5	2,3	2,8
Honduras	3,1	3,1	3,9	4,3	3,6	3,9	5,3	7,3	7,4	6,7	6,7	5,7
México	3,9	5,4	5,3	5,2	4,9	4,9	4,8	4,3	3,9	3,4	3,5	3,3
Nicaragua ^g	6,1	7,7	7,9	6,0	5,9	5,8	6,6	5,9	4,5	3,7
Panamá ^h	5,6	6,6	6,5	4,5	4,0	4,1	4,8	5,1	5,5	6,1	5,6	5,8
Paraguay ^v	5,7	6,3	5,7	5,5	4,6	5,0	6,0	5,4	6,0	6,1	6,8	6,7
Perú ^y	4,6	4,5	4,1	4,0	3,7	4,0	3,7	3,5	4,2	4,1	4,5	4,5
Uruguay	8,0	7,7	7,2	6,3	6,5	6,5	6,6	7,5	7,8	7,9	8,1	8,4
Venezuela (Rep. Bol. de) ^w	7,3	7,9	8,7	8,3	8,1	7,8	7,3	7,0	7,3	7,2

Fuente: Organización Internacional del Trabajo

La evolución salarial en el gráfico 7, aunque es positiva, muestra que a partir de 2013 se encuentra estancada. La línea azul es la mejor para el análisis, porque se ha ponderado considerando la población. En ella, se ve un ligero declive hacia 2015 que es consistente con la percepción reciente... aunque no justifica las percepciones tan bajas de la situación económica vistas en el gráfico 3 anterior.

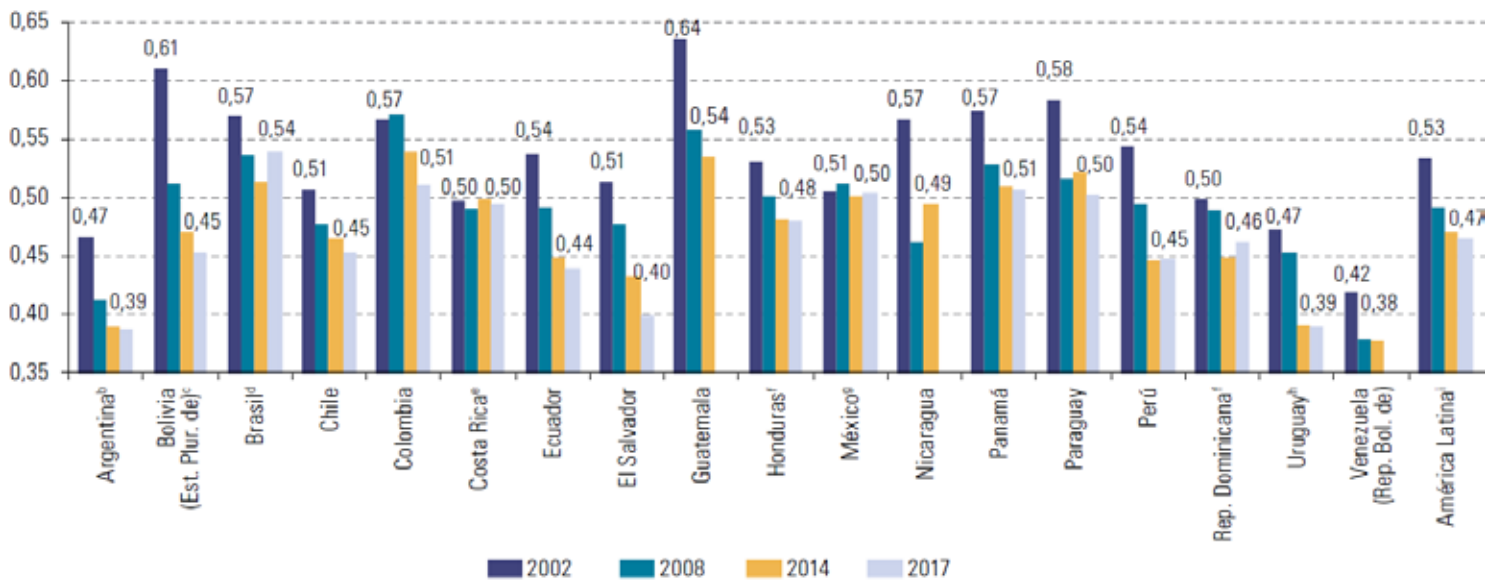
Si analizamos el progreso a nivel de país, solamente México, El Salvador y Honduras no muestran un incremento del salario real con respecto a 2005. Una posibilidad es que estos países tienen una vulnerabilidad considerable a los choques económicos en Estados Unidos. En este sentido, la Gran Recesión del 2007/2008 sí afectó negativamente a estos tres países, que no tuvo el mismo efecto para el resto de América Latina.

Gráfico 8: EVOLUCIÓN DEL ÍNDICE DEL SALARIO MENSUAL REAL.
(AÑO 2005 = 100)



Fuente: Organización Internacional del Trabajo sobre la base de las encuestas de hogares de los países

Gráfico 8: ÍNDICE DE DESIGUALDAD DE GINI, 2002-2017 (MÁS CERCA DE 1, MÁS DESIGUALDAD)



Fuente: CEPAL, Panorama Social de América Latina 2018

Evolución de la Desigualdad en América Latina

Los altos niveles de desigualdad son una característica histórica de América Latina. Indudablemente tenemos que un porcentaje grande de la desigualdad en la región se debe a factores que es imposible catalogar como positivos.

A pesar de esto, la desigualdad en sí misma no puede ser catalogada como buena o mala. Al contrario, antes de poner una etiqueta es necesario analizar las causas subyacentes. Por ejemplo, si los altos niveles de desigualdad se deben a fallas de mercado como estructuras oligopólicas y monopólicas, proteccionismo por parte de la legislación para mantener altas rentas de algunos grupos o corrupción, entonces claramente se debe ver a la desigualdad negativamente. En cambio, si la desigualdad se genera en un proceso en el que hay un sesgo de crecimiento tecnológico, es decir, que se premia a personas con altas habilidades técnicas que se pueden conectar al mercado global, entonces la desigualdad no es necesariamente negativa. Lo anterior debería generar incentivos para que se invierta en educación, tanto privada como pública.

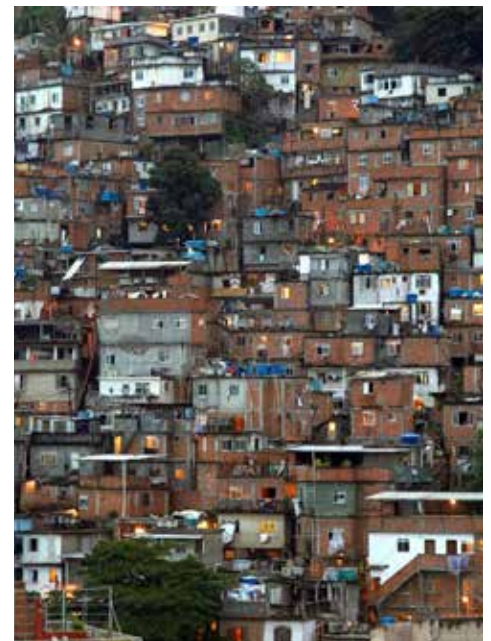
El gráfico 8 muestra la evolución de la desigualdad de ingreso en los países latinoamericanos. El indicador se compara en cuatro momentos: 2002, 2008, 2014 y 2017.

Se debe reconocer que la región ha mostrado mejoras, reduciendo la desigualdad en poco más de 11 por ciento en el periodo de análisis. Existe mucha variación y casos sobresalientes como los de Bolivia y Argentina, que redujeron la desigualdad en 26 y 34 por ciento respectivamente. La imagen que domina es que casi todos los países han logrado avances considerables. La excepción es Costa Rica, donde la desigualdad ha sido constante. Existe la posibilidad de que la desigualdad haya empeorado ligeramente en 2018 y 2019.

La desigualdad percibida y la real

Comparando las tendencias en los gráficos 8 y el 5 anteriores, vemos que desde 2005 hasta 2013 los dos indicadores son consistentes. Es decir, a medida que la desigualdad decrece, la visión sobre la distribución justa de la riqueza tiende a aumentar.²

Pero hay un quiebre drástico en 2013. Resulta paradójico que la correlación entre la



² Cabe mencionar un detalle de interpretación. Primero, el gráfico 8 calcula la desigualdad de ingreso, mientras el gráfico 5 muestra un indicador de desigualdad de riqueza. A pesar de estas diferencias, efectivamente la desigualdad de ingreso y de riqueza se deben mover en la misma dirección y por ende las tendencias permiten hacer este análisis.

... Indudablemente la región requiere una serie de reformas económicas, algunas de carácter urgente deben hacerse en épocas de vacas flacas ... Las razones del perpetuo bajo desempeño económico son variadas, incluyendo una malísima gobernanza, la incapacidad de inversión en educación e infraestructura durante el boom de las materias primas, la incapacidad de diversificar el portafolio productivo más allá de la exportación de materias primas, la corrupción o la dificultad para insertarse en la cadena de producción global. Estos temas deben priorizarse.

desigualdad percibida y la real sea negativa en este periodo. A pesar de logros considerables, la población latinoamericana considera más y más que la distribución es injusta. Es llamativo que el indicador de percepción fluctúa cuando la desigualdad tiene una tendencia clara y marcada a la baja.

También resulta enigmático que Chile tenga una visión tan negativa y equivalente al valor más bajo de América Latina, sobre todo cuando la desigualdad ha decrecido, y los indicadores reales muestran que la distribución es mejor que en Ecuador que en cambio tiene la opinión más positiva de la distribución de la riqueza. Vale mencionar que cuanto más exitoso eres, más exigente te vuelves

Lecciones por aprender

Hemos visto que la percepción sobre el progreso del país, el futuro, la economía, la democracia y los gobiernos en la región es la más negativa en poco más de dos décadas. Latinoamérica percibe una injusta distribución de la riqueza, estancamiento e incluso retroceso de sus países. Luego de ver las preocupaciones principales a nivel de país y familiar, se aprecia que lo económico es el principal motor del descontento.

Efectivamente, en años recientes el desempleo ha crecido en la mayoría de los países latinoamericanos. Este tropiezo empaña el progreso real de la región en términos de reducción de la desigualdad, aumento real de salarios y otros logros.

También notamos que la percepción de injusticia sobre la desigualdad crece en tiempos de poco progreso económico, aunque

este indicador si se mueve en la dirección positiva cuando la economía va bien.

El mensaje es uno de cautela y mucha reflexión. Indudablemente la región requiere una serie de reformas económicas, algunas de carácter urgente como las que necesita Ecuador para balancear el déficit fiscal. El dilema está en que los gobiernos latinoamericanos, por malos manejos que llevan años fomentándose, necesitan recortar el gasto en épocas de vacas flacas. El carácter de urgencia se debe a que los niveles de endeudamiento son históricamente altos, su crecimiento es insostenible, y no hay capacidad de pago. Por ejemplo, la relación entre deuda y PIB, pasó de menos del 50% en 2012 a casi 80% en 2019, de acuerdo con datos del Fondo Monetario Internacional, un crecimiento promedio simple de casi 5% anual.

Vimos que ha habido pequeños logros, pero todavía falta mucho por hacer. Las razones del perpetuo bajo desempeño económico son variadas, incluyendo una malísima gobernanza, la incapacidad de inversión en educación e infraestructura durante el boom de las materias primas, la incapacidad de diversificar el portafolio productivo más allá de la exportación de materias primas, la corrupción o la dificultad para insertarse en la cadena de producción global. Estos temas deben priorizarse.

Desafortunadamente, parece ser que el problema que nos achaca es económico y hemos decidido que para enfrentar una enfermedad crónica, lo mejor es dispararnos en el pie. Tendremos que asumir los costos sociales y económicos de las quemaduras y el caos provocado recientemente.



CAJÓN DE SASTRE

PROPUESTA AL PAÍS: PARLAMENTO DE LOS PUEBLOS, ORGANIZACIONES Y COLECTIVOS SOCIALES DEL ECUADOR

Compartimos con nuestros lectores algunos aspectos de la propuesta, con rápidos comentarios.

Los compromisos asumidos en el diálogo del domingo 13 de Octubre ... deben ser respetados. Cualquier decisión unilateral será considerada como un incumplimiento de los acuerdos con las graves consecuencias que esto implica

Comentario: Hay que respetar acuerdos y hay que dialogar. Pero la amenaza nunca es buen camino.

La discusión sobre los subsidios a los combustibles, así como la política económica en general, debe abordarse de manera integral, en función de la realidad del país, de la situación de los más pobres, y por fuera de toda prescripción normativa del FMI

Comentario: Ciertamente debemos discutir todo eso como ecuatorianos. Los diversos grupos deben sugerir y al final se debe dar un procesamiento político directo e indirecto sin imposición de nadie, y con el liderazgo del Gobierno que para eso es electo.

Hemos visto con preocupación la forma por la cual el gobierno ha manipulado a la opinión pública a propósito de los subsidios a los combustibles. En primer lugar, ha relacionado esta medida con el déficit fiscal, sin considerar que se complicó la situación del déficit por el propio régimen aprobando la Ley de Fomento Productivo en el año 2018 que condonó multas, intereses y recargos y obligaciones tributarias con lo que se generó el agujero fiscal. En segundo lugar ha intentado relacionar este subsidio con la dolarización, pero sin aclarar ni cuantificar el real vínculo ...

Comentario: Una verdad: los subsidios poco tienen que ver con la dolarización que se defiende bastante bien a sí misma. Una falsedad: el déficit nada tiene que ver con la remisión tributaria.

El proceso de diálogo debe ser también una oportunidad para pensar en el país que queremos. La política económica, incluida aquella de los subsidios, no puede estar separada de la discusión del modelo económico del cual forma parte ... Por modelo económico plurinacional y orientado al Sumak Kawsay, nosotros entendemos todas las condiciones sociales, institucionales y productivas que permitan generar bienestar para todos y todas en condiciones de justicia social, equidad, redistribución y respeto a los derechos de la naturaleza, derechos colectivos y derechos humanos.

... Nuestra propuesta de una alternativa al modelo económico actual, plantea que la riqueza que es creada por todos los ecuatorianos sea distribuida de forma equitativa y que nos permita construirnos como una sociedad libre, justa, democrática, participativa ...

Comentario: Ciertamente debemos pensar el país y compartir objetivos sanos. Pero sorprende como casi nunca aparece la expresión “generar riqueza” y sí la redistribución. Lo primero debe ser la principal prioridad, incluyendo el apoyo a la generación de riqueza por parte de la gente más pobre.

PROGRAMA DE REACTIVACIÓN Y DE ECONOMÍA COMUNITARIA

...Una visión plurinacional de la economía implica comprender al sistema económico como un sistema complejo y en el cual los principios de relacionalidad inherentes a la cosmovisión indígena, son importantes para una transición desde una visión capitalista y orientada exclusivamente en el crecimiento económico, hacia una nueva forma de relación entre sociedad, naturaleza y producción ... También nos permite comprender que hay otras instituciones económicas como la reciprocidad o la complementariedad, y sobre todo una economía comunitaria.

Comentario: Muy bien que pensemos en términos de complejidad, porque el pensamiento lineal generalmente es fácil pero errado. Pero no hay razón que la cosmovisión indígena sea aceptada o adoptada por todos los ecuatorianos. Potenciar que en las comunidades indígenas puedan aplicar sus visiones (y en realidad esa debería ser una libertad básica de todos los ecuatorianos).

Se propone que Petroecuador cambie los términos de los contratos de prestación de servicios petroleros y que las empresas telefónicas paguen una contribución adicional por su posición de dominio de mercado. Podrían así generarse ingresos adicionales por 500 millones de USD.

Comentario: Lo importante es tener contratos que permitan más competencia y más inversión.

Con respecto al IVA, planteamos la reducción al 10% Se calcula que la disminución del 2% del IVA puede incrementar la recaudación en un 6%, es decir se incrementaría la recaudación del IVA en 378 millones de USD.

Comentario: ¡Qué fácil es simplemente proponer más impuestos! ¿Esto no afecta la producción? Qué error de concepto, quizás no afecta directamente los costos productivos, pero sí las decisiones de inversión que son esenciales. Y bajar el IVA en 16% (2 puntos) no va a generar un aumento del 6% en recaudaciones.

Incrementar al 4% del PIB la meta de recaudación de impuesto a la renta de los 270 grupos económicos más ricos del país
Imponer un impuesto del 1% de los activos a esos grupos.
Impuesto del 5% al patrimonio de los grandes grupos económicos
En conjunto la recaudación aumentaría en 2.295 millones de USD.

Comentario: ...los impuestos directos no afectan la capacidad productiva ... porque no forman parte del proceso de producción sino de la distribución.

Incrementar al 4% del PIB la meta de recaudación de impuesto a la renta de los 270 grupos económicos más ricos del país
Imponer un impuesto del 1% de los activos a esos grupos.
Impuesto del 5% al patrimonio de los grandes grupos económicos
En conjunto la recaudación aumentaría en 2.295 millones de USD.

Comentario: ...los impuestos directos no afectan la capacidad productiva ... porque no forman parte del proceso de producción sino de la distribución.

También nos oponemos a toda forma de flexibilización laboral, porque la Constitución también lo prohíbe (Artículo 327).

Comentario: Grave error, la flexibilidad laboral basada en el sano sentido común, es absolutamente necesaria.

Transformar el Impuesto a la Salida de Divisas en un encaje a los depósitos en el exterior, con una tasa del 10%. Se devolvería con la repatriación de esos capitales

Comentario: El país necesita abrirse al mundo no cerrarse. ¡Qué error!

Devolver al Banco Central el manejo del dinero electrónico y ampliar su uso ... puede ser una posible tabla de salvación de la dolarización

Comentario: Esta es de las pocas decisiones que pueden realmente afectar a la dolarización, porque se intenta crear dólares virtuales masivamente ... y ya no serían realmente dólares.

Promover prioritariamente la agroecología, la agricultura familiar campesina y comunitaria, revirtiendo la tendencia actual que favorece al agro negocio.

Comentario: Sin duda hay que apoyar la pequeña economía, porque la integración a las cadenas de valor en el mercado es la única forma de salir de la pobreza. Pero la productividad que genera más riqueza viene de las escalas medianas y grandes. Empecemos entendiendo que el exceso de pequeñas unidades es uno de los grandes problemas en el país,

Suspender de forma definitiva todas las concesiones mineras a gran escala en todas sus fases. Detener de forma inmediata la ampliación y concesión de nuevas fronteras petroleras.

Comentario: La minería y el petróleo bien llevados, son importantes para el país.

Que se incremente el salario mínimo vital, que no sea inferior al costo de la canasta básica

Comentario: ¿Usted conoce muchos negocios pequeños que podrían pagar un salario básico con adicionales entre 700 y 900 dólares al mes? La manera de subir los salarios es vía más productividad, no por decreto.

Rechazar la aplicación inconsulta y generalizada del modelo de educación occidental, que no se aplica a la realidad de un estado plurinacional e intercultural.

Comentario: ¿Por qué mejor no dejamos a cada uno que escoja su modelo, incluyendo ciertamente a las comunidades indígenas?

Eliminar los sueldos vitalicios a ex Presidentes y ex Vicepresidentes, y la disminución de sueldos de funcionarios públicos y privados que ganan más de 4.000 USD

Comentario: ¿Nadie ganaría más de 4.000 dólares en el país? ¿Cómo es posible queramos eliminar las aspiraciones de mejora de la gente, si eso mueve a las sociedades! Esto combinado con un punto anterior, quiere decir que buscaríamos una sociedad donde los ingresos tengan un diferencia de 1 a 5 entre los más bajos y altos. ¿Cuál es la sensatez de querer bajar a unos, en lugar de subir a todos vía mejor producción? Este tipo de visiones es aplicable a pequeñas comunidades, de ninguna manera a una economía moderna, globalizada y con más aspiraciones de progreso.











MAESTRÍA EN **Economía** MENCIONES:

- Economía del Comportamiento
- Economía Computacional

Ap. 14 · Febrero · 2018 · Res. RPC-SO-07-No.092-2018

TÍTULO		Magíster en Economía
PROGRAMA		Investigación
DURACIÓN		2 años
MODALIDAD		Presencial
HORARIOS		Primer año: Lunes, martes y jueves de 18h00 a 20h50 Segundo año: Lunes y miércoles de 18h00 a 20h50
INICIO CLASES		Agosto 2020

<http://posgrados.usfq.edu.ec>

Pedro Romero, Ph.D., Director del Programa
Of.: M-307 - T.: 02.297.1700 ext. 1276 • promero@usfq.edu.ec
Santiago Tapia, Admisiones Of.: G-100
T.: (+593 2) 297-1700 ext. 1824 • stapia@usfq.edu.ec

